

SESIÓN 1

EL CAPITALISMO Y EL COLONIALISMO DEL SIGLO XIX

I. CONTENIDOS:

1. Antecedentes de la situación mundial 1900 – 1940: El capitalismo en Europa y América del siglo XIX.
2. Ascenso del capitalismo monopolista en Europa y Norteamérica (1870-1940).
3. Expansionismo imperialista mundial (Fin del colonialismo decimonónico).

II. OBJETIVOS:

Al término de la Sesión, el alumno:

- Conocerá el desarrollo de los acontecimientos económicos y políticos internacionales ocurridos durante el siglo XIX: surgimiento del capitalismo en Europa y América, el Liberalismo Económico, las características de la burguesía capitalista, la unificación de Alemania e Italia, el expansionismo de Estados Unidos.
- Comprenderá el efecto *desarrollo-consecuencia* que aparece en la historia a partir del estudio de los acontecimientos que se mencionan en el punto anterior.

III. PROBLEMATIZACIÓN:

Comenta las preguntas con tu Asesor y selecciona las ideas más significativas.

- ¿Qué diferencias existen entre los conceptos de “capitalismo” y “colonialismo”?
- Actualmente, ¿se requiere una intervención militar para que un país someta a otro o puede existir otro tipo de dominación?
- ¿Qué se requiere para que un país se libere del sometimiento político, militar o económico por parte de otro?

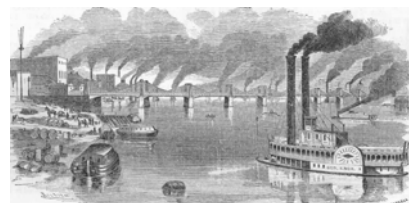
IV. TEXTO INFORMATIVO-FORMATIVO:

1.1. Antecedentes de la situación mundial 1900 – 1940: El capitalismo en Europa y América del siglo XIX.

Durante la primera mitad del siglo XIX, la Revolución Industrial se fue desarrollando en los países europeos económicamente más fuertes, siguiendo de cerca la iniciativa que Inglaterra tomó tempranamente. En la segunda mitad del siglo XIX, las dos terceras partes de las manufacturas que circulaban en el mercado internacional eran de origen inglés. Asimismo, los países que se constituyen en núcleos industriales importantes se irán perfilando como grandes potencias frente a países apenas industrializados, provocando una absoluta dependencia económica a nivel internacional.

La Revolución industrial es el punto a partir del cual el capitalismo inició su proceso de consolidación. Previamente habían tenido lugar varias revoluciones que se interrelacionaban como:

- Una revolución demográfica donde el incremento poblacional originó una movilización humana del campo a la ciudad.
- Una revolución comercial desarrollando por ejemplo la industria naval
- Una revolución agrícola basada en la introducción de nuevas herramientas como la máquina sembradora.
- Una revolución en las relaciones sociales, el campo y la ciudad se separaron como espacios económicamente opuestos.



Se crearon barrios de hombres y mujeres que iban estableciéndose alrededor de las fábricas lo que aumentó el desarrollo de las ganancias de los patrones. Hubo una delimitación de dos clases bien diferenciadas: *la burguesía*, formada por industriales, banqueros y grandes comerciantes muy allegados a las autoridades civiles y religiosas; y *el Proletariado*, compuesto de obreros, muy cercanos por su pobreza a campesinos, mendigos y vagabundos.

Las innovaciones tecnológicas posibilitaron la elaboración de un mayor número de mercancías en menor tiempo, pero sobre todo interconectó nuevas relaciones sociales, diferentes condiciones de trabajo y organización empresarial.

El último tercio del siglo XIX se consolida un sistema de economía mundial con algunas características como las siguientes:

- *Elevación de la tasa de crecimiento económico de muchos países.*
- *Elevación de tasa de crecimiento de población, se prolonga la expectativa de tiempo y calidad de vida por el descubrimiento de nuevas vacunas.*
- *Una rápida expansión de conocimientos técnicos relacionados con una mejor producción.*
- *Rápida exportación de capitales.*

Revolución de los transportes

Esta revolución de los medios de transporte es considerada como uno de los fenómenos más importantes del siglo XIX por la transformación que causó en la economía.

Vías de comunicación terrestre.

A finales del siglo XVIII se da una reconstrucción sistemática de carreteras. Muchas de ellas fueron pavimentadas y algunas presentaban ya la innovación del doble carril.

Vías fluviales.

Lo que comenzó en Inglaterra como “una fiebre de canales” para transporte de carbón, más tarde se desarrollaría completamente en Europa y Estados Unidos. Los barcos a vapor llegaban a donde las carreteras o rieles no podían y los lagos se convierten en un mar de tráfico.

Trascendencia del ferrocarril.

El progresivo desarrollo de redes de comunicación se paralizó cuando se impone el ferrocarril como medio de transporte. La victoria rotunda de los rieles contra la tracción animal ofreció posibilidades de velocidad de entrega, expansión industrial y estimula la industria pesada. Más que cualquier otro factor el ferrocarril alteró el carácter y la intensidad de la vida industrial. Las primeras líneas férreas se construyeron en Inglaterra en la década de 1830, ya para 1870 Europa contó con más de cien mil kilómetros de vía férreas.



Aspecto económico.

Durante la fase de libre competencia, el rasgo distintivo fue la transformación del proceso de producción de ramas como hierro y carbón sobre todo al intensificarse la expansión de la industria textil y la de los ferrocarriles.

Aspecto político

Con la consolidación de la revolución Industrial, la clase social que cada vez detentaba mayor poder económico era la burguesía. Al gobierno solo se incorporaban representantes de grupos que tenían poder económico y se restringía al sexo masculino. También se sustentó la necesidad de romper

con la concepción de que los reyes eran elegidos por voluntad divina y que por lo mismo jamás podían equivocarse.

Los enciclopedistas franceses fueron quienes abrieron una forma diferente de entender la realidad, al plantear la capacidad que el hombre tenía -en base a su razonamiento- de alcanzar una vida mejor que la que tenían y dejar de aceptar como algo natural su padecer en la tierra. Se habló de libertad, igualdad y fraternidad, cristalizando lo que se conoce como la declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.



Las teorías más fieles al industrialismo y capitalismo fueron elaboradas por los economistas *Adam Smith* y *David Ricardo* con sus planteamientos económicos que se les conoce como *liberalismo económico* cuyas bases fueron: La libertad de comercio, la libertad de competencia, la no intervención del Estado en la economía, la libertad a la propiedad privada.

Aspecto social

La burguesía como clase social se consolidó en diversos países comenzando en Inglaterra y Francia. En Inglaterra fue donde primero el capitalismo se desarrolló aceleradamente, vieron el mar como un amplio territorio por el cual transitar y fue por ello que obtuvo grandes riquezas al entablar nexos con América y Asia. En 1767 James Watt (1736-1819) logró que la máquina de vapor fuera más eficaz y consumiera menos combustible. Y para 1825 Roberto Stephenson construyó la primera locomotora.

América Latina. En Nueva España, hoy México al igual que en sus otras colonias, las ideas de la Revolución Francesa fueron retomadas por un grupo genéricamente denominado “criollo” que junto con el poder económico que había alcanzado inició un proceso tendente a asumir el control político total de sus territorios. Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua también deseaban su autonomía con respecto a España. Una fase diferente en el desarrollo del capitalismo mundial rebasa a la que denominamos “de libre competencia” y también presenta características muy bien definidas, sobresaliendo las de orden económico y social; a esta fase se le denomina “*imperialismo*”.

2.1. Ascenso del capitalismo monopolista en Europa y Norteamérica (1870-1940). En la segunda fase de la revolución industrial, la profecía de Marx (Alemania, 1818-1883) se vio sobradamente cumplida, en las grandes potencias industriales, desde 1870, aproximadamente, hasta la primera Guerra mundial, la aparición del monopolio fue un hecho. La concentración de la producción es una ley general y fundamental de la presente fase del capitalismo.



La concentración industrial y los monopolios

El desarrollo de los monopolios se sitúa en la crisis económica, fundamentalmente industrial, de los años setenta y se prolongará hasta la última década del siglo XIX. Entre 1860 y 1870, Inglaterra disuelve la organización capitalista del viejo estilo. En Alemania, por las mismas fechas, el capitalismo emprende una lucha decidida contra las pequeñas empresas artesanales o domésticas. Con el “Crac” de 1873 y la depresión económica consiguiente, esta transformación, tendiente a la concentración industrial, no dejará de desarrollarse e incluso alcanzará un auge extraordinario en 1889.

Evolución de los cárteles y trusts.

- *Cártel (un acuerdo entre empresas del mismo sector).*
- *Trusts (Concentración de empresas bajo una misma dirección).*

En esta fase inicial las asociaciones de capitalistas crecen vertiginosamente. Desde sus consejos hacen convenios de las operaciones de venta, posplazos de pago, se reparten mercados o las áreas de influencia donde colocar sus productos.

En 1904 en Norteamérica, la mitad de la producción global de casi todas las empresas del país estaba en manos de una “centésima” parte del total de las empresas. El famoso Trust del petróleo de Estados Unidos la Standard Oil Company obtuvo en siete años de ciento cincuenta mil millones a ochocientos ochenta y nueve mil millones de dólares de beneficio neto.



El nuevo papel de la banca.

Los pequeños y medianos bancos ingleses o franceses locales, o las grandes finanzas capitalistas, funcionaban respecto a un fin exclusivo: convertir el capital monetario “inactivo” en “activo”, es decir, en capital que rinde beneficios. De esta forma, los bancos iban reuniendo toda clase de ingresos en metálico para ponerlos a disposición de los negocios que detentaban determinado capital.

Durante todo el proceso de industrialización en Europa y Estados Unidos podemos observar que en el mundo financiero se ha verificado una fuerte tendencia hacia la concentración bancaria. En la medida en que se incrementaba la producción se multiplicaban las operaciones bancarias. Los pequeños banqueros locales -que antes eran modestos intermediarios para los pagos- se convertían a partir del último tercio del siglo en omnipotentes capitalistas y pequeños patronos, así como la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de materia prima de uno o varios países. Aquellos pequeños banqueros que no tuvieron ni la oportunidad ni la audacia de prosperar fueron absorbidos por los grandes bancos o convertidos en simples agencias de estos, viéndose incorporados y subordinados a aquellos en la medida en que se incluían en su consorcio.

En la primera década del siglo XX los monopolios financieros se convierten en el cerebro exclusivo de todo el mecanismo económico capitalista. Han extendido inmensas redes de sucursales por todo el país, centralizando capitales e ingresos monetarios, con lo cual transforman, a su vez a miles de empresas dispersas en una empresa capitalista única, nacional en un principio y mundial después. Todo este vertiginoso poder de centralización refuerza y multiplica el poder de los gigantes monopolistas. Las operaciones bancarias al dejar de ser técnicas o meramente auxiliares y alcanzar dimensiones gigantescas, sitúan el papel de la banca en la cumbre de la pirámide de todo el engranaje capitalista. Un gran consorcio de banqueros monopolistas subordina las operaciones comerciales e industriales de toda la sociedad.

Los grandes monopolios capitalistas establecen así un conjunto de complejos mecanismos en los que se integran y refuerzan sobremanera las relaciones entre el poder económico y el político.

3.1. Expansionismo imperialista mundial (Fin del colonialismo decimonónico). Ver Anexo 1.

El imperialismo se caracteriza por la creación de monopolios que dominan la economía. Como sistema económico, apareció en la segunda mitad del siglo XIX debido al gran desarrollo industrial de los países europeos, que impulsó a buscar nuevos mercados para los productos, además de buscar materias primas baratas y condiciones económicas aceptables para la inversión de capitales.

En los últimos treinta años del siglo XIX se produce la explotación política y económica de forma sistemática de Asia y África por parte de potencias europeas. Además de explotar los recursos naturales de los países sometidos y de hacer trabajar en beneficio propio a las poblaciones nativas, se comienzan a utilizar los territorios colonizados como áreas de emigración para la población europea, a fin de que se impongan estructuras administrativas para la dominación política y cultural, la inversión de capitales y otras.

Imperialismo y Colonialismo

Los términos colonialismo e imperialismo se suelen utilizar indistintamente, sobre todo a partir de la publicación del libro de Lenin *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Lenin, partiendo de la teoría de Marx (Alemania 1818-1883) acerca de la acumulación de capital, caracteriza el imperialismo por la creación de monopolios que dominan la economía, y por la importancia cada vez mayor del capital financiero frente al capitalismo industrial de la etapa anterior, hasta el punto de que se sustituye la exportación de productos por la exportación de capitales; como consecuencia de este proceso se procede al reparto del mundo entre los trusts financieros.

El imperialismo, como sistema económico, apareció en la segunda mitad del siglo XIX, debido al gran desarrollo industrial de los países europeos, que les impulsa a buscar nuevos mercados para sus productos, además de buscar materias primas baratas y condiciones económicas aceptables para la inversión de los capitales.

Los mercados de Europa estaban casi saturados porque el poder adquisitivo de los trabajadores era pequeño, siendo los salarios muy bajos- y se necesitaba encontrar poblaciones numerosas susceptibles de convertirse en consumidores de las fábricas europeas. Existían, además varias potencias rivales que se disputaban los territorios europeos, con lo que la única alternativa para la expansión económica de los países industrializados la constituyeron los continentes africano y asiático que, por su atraso, no podían hacer frente a la agresión de los blancos.

El colonialismo se basó en la dominación de diferentes países por una minoría extranjera, técnicamente avanzada y con una potente economía industrial sobre las economías agrarias de subsistencia. Basándose en una falsa superioridad racial y cultural, los colonialistas destruyen las culturas tradicionales y las formas de organización de las sociedades que someten.



Un tipo de colonialismo diferente al europeo fue el que impusieron los Estados Unidos de América latina, hoy en día se le suele llamar *neocolonialismo*. Consiste en la explotación económica de países en teoría independientes políticamente, a través de grandes compañías, combinando las presiones diplomáticas con las económicas y recurriendo a intervenciones armadas cuando es necesario. De esta manera los países de Latinoamérica, especialmente de los de la zona del Caribe, además de garantizarse su fidelidad diplomática incondicional.

Causas del imperialismo y justificación del sistema colonial

Los principales políticos y economistas europeos, hasta mediados del siglo XIX, se opusieron al colonialismo porque todavía creían que el librecambismo era la mejor arma para garantizar el desarrollo y –en el caso de Inglaterra- para garantizar la supremacía económica sobre el resto del mundo.

Solamente a partir de 1870 se inicia la expansión colonialista europea, que realizan sobre todo Gran Bretaña y Francia. Alemania, una vez alcanzada la unidad política, estará interesada también en el reparto de África, patrocinado para ello diversas conferencias internacionales. Numerosos países se lanzan a esta carrera imperialista y en menos de treinta años el dominio europeo de África pasa a controlar de 11 a 90 por ciento del territorio.

La mayoría de los países colonialistas trataron de justificar su política de explotación económica con argumentos como la “misión civilizadora” de Europa, que se encargaba de ayudar a los países más atrasados a que se desarrollaran.